

FRANCISCA LOPEZ-REY MORALEDA. QUICA.

TOLEDO

Entrevista realizada en el domicilio de la entrevistada (Barrio de Santa Bárbara. Toledo).

Miércoles, 5 de noviembre de 2025. 17,00h.

Entrevistada: Francisca López –Rey Moraleda (Quica).

Fecha y lugar de nacimiento: Los Yébenes (Toledo), 6 de octubre de 1948.

Acompaña: Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera.

00.00.10.

Eso es una poesía. Paquita López Pleite. Profesora del cerro de los Palos. Tenía una lechería en la Calle del Barco.

00.00.24.

Soy Francisca López-Rey Moraleda. Nací en Los Yébenes el 6 de octubre de 1948. Mi padre era mayoral de cabras. Pasaba mucho tiempo en el monte. Mi madre y nosotras vivíamos en el pueblo. Éramos cuatro hermanos pero uno se murió al mes o dos meses de nacer porque no estaba bien.

Yo soy la mayor de los hermanos. Recuerdo ir al círculo apostólico. Fui muy poco al colegio.

Mi madre no trabajaba. Mi padre hubo un momento que se vino del monte por problemas en una rodilla. Se cayó de pequeño y se hizo daño. Llego un momento que no podía trabajar y veníamos a Toledo, al médico. El conocía a un médico y fue a decirle que no podía seguir en el monte porque tenía que dormir en casa. Mi madre, mientras iba a ver a mi padre iba a la iglesia de Santa Leocadia y se ponía al lado de la pila, con su pañuelito, y algunas mujeres le daban alguna moneda.

Llego un momento que mi padre se tuvo que venir porque ya no podía estar en el monte. Yo ya tuve que buscar trabajo. Me puse de niñera, de criada un poco tiempo en una finca,... Estuvimos en varias fincas hasta que mi padre encontró trabajo.

Yo ya con 11 años no iba al cole.

Estuve un año de niñera. Estaba muy bien porque era una familia muy buena. Antes de los 14 años ya nos vinimos a Toledo. Con 14 años ya no me dejaban subir al autobús que iba al colegio así que me puso mi madre a ir al corte y confección, en el Puente de San Martín, para que fuera aprendiendo. En el verano me baja por la mañana y subía a las 19h y en el invierno me bajaba a las 9 y me subía a las 13h.

Cuando vinimos a Toledo vivimos en el Cerro de los Palos que estaba la finca de la Diputación que es donde colocaron a mi padre. Estaba mi padre y un chico que le ayudaba. Allí había

ganado de otros países. Los ganaderos de Toledo venían y se los llevaban a sus fincas los días que fueran para que dejaran embarazadas al ganado y tener esa raza.

00.05.46

Iba andando (desde el Cerro de los Palos al Puente de San Martín). A veces hacía autostop pero un tío se empeñó en meterme mano y me puse a llorar de tal manera que me dejo en paz

Y otra vez que iba andando un camión que se paraba y empezaba a decir cosas. Y bueno, era un martirio de verdad.

En frente de la Vega empezaron a vivir muchos pobres, en la antigua Escuela de Magisterio. Y de ahí se fueron al campamento (al Cerro de los Palos). Allí teníamos a la “Guiriga”, que se organizaba a su manera, y si tu hacías autostop se pensaban que tú también eras de allí o yo que sé. Ese señor con el camión... Yo se lo dije a mi padre y a mi madre: tengo ahí un señor que se para y es un rollo eso. Y dijo mi padre: no te preocupes, mañana a la misma hora te vienes y que sea todo muy igual. Y bajo mi padre con un “cacho” palo así y nunca más volví a ver al camión.

00.07.59

A mí no me gustaba el corte, no me ha gustado nunca coser pero fue lo que me pusieron. Mi madre se empeñó en que yo me tenía que sacar el título y me lo saqué.

Denuncié en Comisiones, Cefe siempre me lo decía, que lo que yo hacía en mi trabajo no se me reconocía, me pagaban como a personas de los salarios más bajos.

Mi primer trabajo fue en Yébenes. Cuando saque el título me volví y estaba allí cosiendo Me llamo mi madre que me habían llamado de Diputación, en el Hospital. Ya me vine y empiezo a trabajar en Diputación que he estado 42 o 43 años. Me jubilé a los 62 años.

Antonio era el que trabajaba de sastre, no conmigo, y era él el que estaba en Comisiones Obreras. Nosotras antes, mis compañeras y yo, dos o tres, estábamos en el Sindicato Vertical. Y luego con Antonio empezamos otra historia. Me presenté a las elecciones, ya salí, teníamos las reuniones en Diputación.

Llega un momento que lo denuncio. Denuncio que me están pagando mal, que me pagaran como al sastre porque yo cortaba pijamas y cortaba de todo. Y lo llegue a conseguir, aunque me hicieron un poco la puñeta, pero gracias a eso me jubilé y estoy cobrando 2.000. Si no estaría cobrando 1.300 o 1400.

00.10.19

Íbamos al sindicato vertical (con sus compañeras) a pedir que pusieran un autobús para ir al hospital o las cosas que veíamos que necesitábamos. Que trabajábamos y no nos dejaban comer muchas veces el bocadillo... pues las cosas así que teníamos. Sobre todo que nos pusieran luces. Porque teníamos pocas luces y teníamos tíos, que cuando bajábamos por las escaleras del martes había un señor, que yo no lo he visto nunca pero mis compañeras si, que salía y les enseñaba su cola, claro. Y muchas cosas de esas.

El primer trabajo era horroroso, era horroroso. Había que limpiar los trajes de los ancianos y de la gente que estaba mal. Lo que se ponían los sábados y los domingos. La chaqueta y el pantalón no se lavaban, se lavaban nada más que los calcetines y la camisa. Luego la chaqueta y el pantalón los teníamos que limpiar con agua y amoníaco.

En el provincial... Había un hogar de ancianos y personas mayores y jóvenes. De ahí nos llevaron al manicomio.

Allí solo habíamos mujeres, más mayores que yo. Había una monja, la jefa de ese tiempo, que me dijo: ¿Dónde quieres trabajar? Y le dije pues yo de costurera, si tenía ya eso. Y me dijo, de costurera no te puedo entrar ahora en la Seguridad Social pero de sanitaria, mañana. Era un trabajo de dedo. Yo un día me fui a la Diputación a hablar con el presidente, a ver si me podía colocar en el costurero. Mi padre no sabía nada y no se lo dije.

Yo, con lo chiquita que soy...Creo que las mujeres decían “madre mía, lo que nos han traído”. Pero lo pasamos bien.

Yo también denuncie eso porque las vacaciones me tocaban en octubre. Porque la que era más mayor o llevaba más tiempo se cogía julio o agosto, o el mes que quisiera, y a mí siempre me quedaba mayo o octubre. Todas esas cosas se fueron solucionando con el tiempo.

Nos presentábamos en la Diputación. Nos recibía Conchi, estaba en el doméstico, y no era muy pija. Nos harían poco caso. Nos tomaban nota pero yo creo...

Antonio era ya de Comisiones Obreras. (1984) Las elecciones sindicales...

00.14.20

Les gustaba tenernos (en el sindicato), sobre todo a algunos pero no nos hacían ni “puto” caso.

[Lee] Es en 1978 cuando se crean las Secretarías de la Mujer y su pertenencia al máximo órgano de dirección confederal. De 1981 a 1987 se afianzan las Secretarías de la Mujer. Se avanzan propuestas de acción sindical... 1991, V Congreso Confederal se aprueba trabajando la promoción de la participación de las mujeres para que su representación en los órganos de dirección sea como mínimo proporcional al número de afiliados en cada ámbito de la estructura sindical. Por unanimidad se acuerda celebrar la I Conferencia de Hombres y Mujeres.

00.15.30

Yo nunca fui liberada. Yo siempre fui con mi trabajo sindical pero liberada no fui. Yo era por las mañanas en mi trabajo y por las tardes, a las cinco, ya me iba para arriba (al sindicato) hasta las siete.

[Lee] Aprendí mucho. Éramos un grupo de delegadas grande. Hacíamos la Hoja Sindical, con los hombres y mandábamos 1.600 revistas.

Yo me fui a pedir a un hombre, no recuerdo el nombre, que trabajaba en la Caja de Castilla La Mancha, el que llevaba las pelotas de Benacazón o por ahí. Entonces yo me fui y le dije que si nos podía ayudar con la revista y nos ayudó (revista Trabajadora).

Nos mandaban 1.600 revistas pero las teníamos que mandar aquí y entonces el sindicato no acaba de asumirlo. Entonces me fui solita, sin nadie. Nunca he necesitado a nadie para esas cosas. Y entonces nos lo estuvo dando un tiempo.... Luego ya la revista se suspende y se lee en el “microondas” ese, como digo yo.

Aborto, violencia,...La Guía de Acoso me la tuve que preparar y me costó mucho.

Primero asumió la Secretaría, Mariví (Maria Victoria Condado Ripoll), que no se si sería de la provincial o de la región.

[Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera]

00.17.43

Yo llego por una situación mía porque yo estaba trabajando en la HOAC y en la Asociación de Vecinos. En este barrio (Santa Bárbara) trabaje muchísimo.

En la HOAC teníamos reuniones de formación, de espiritualidad. Yo tenía problemas porque no acababa de ver mi espiritualidad... Al final termine dejándolo.

Teníamos reuniones en toda la provincia. Yo fui con un problema, que aborte, y madre mía que viaje pasé, pero nos íbamos por ahí. Creo que eso fue un error para mi familia, el yo estar tan dedicada.

Yo creo que me dedique mucho a la HOAC y a otras cosas y menos a mis hijos y...

Me subo al sindicato. Vengo aquí a trabajar lo que vosotras digáis.

Era mi terreno de lucha. Con respecto a la HOAC: era reflexión, oración y trabajo. Y era trabajo en tu barrio o donde sea y yo ahí trabaje mucho en el barrio porque había muchas cosas por hacer. No había consultoría médicos, no había nada, nada más que la Asociación. Hicimos un trabajo muy grande. Hacíamos manifestaciones para que no hubiera los ruidos, aquí de tanto tiroteo (Academia de Infantería), cosas de esas...

Creo que en alguno momento sería de algo [*directiva de la Asociación*] pero no me acuerdo. Y si no formaba parte, lo prefiero porque no me gustaba. Estaba Conchi Puerto [*mujer de Antonio Puerto*] que vivía por aquí y que también lo tuvo que dejar.

También he trabajado con los Saharauis, mucho tiempo. Con los saharauis sigo pero también de otra manera, muy bien...

00.20.53

Yo en todos los sitios en los que he estado creo que mi problema era que yo soy incapaz para escribir y para todas estas cosas porque si no hubiera llegado a jefa del sindicato. Pero como no tenía ni idea pues hacia lo que podía. Y además creo que lo hacíamos muy bien. Hacíamos muchas cosas. Mandamos un camión de compresas a Cuba.

Yo fui Presidenta, de la Asociación de Toledo (Asociación Saharaui)... Cocinas fueron lo que mandamos.

[Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera]

00.22.07

Yo siempre he tenido esa historia (conciencia)... y también he tenido que las mujeres que me han llegado eran mujeres impresionantes, mujeres muy luchadoras, muy sacrificadas por todo el tema de la vida, de tener mejores cosas. Yo las mujeres de las que me he ido rodeando eran mujeres muy importantes. Algunas no han sido tan importantes y saben mucho pero no han querido. Ellas quieren ser importantes cuando quieren ellas.

Muy importantes y muy trabajadoras. Para mí muy importante fue María Jesús Vilches, que desde que se fue del sindicato ha seguido trabajando en su barrio con la Asociación y mira que están ya... Se encuentra ya mayor pero siguen haciendo buen trabajo en la asociación. Siempre se quejan porque lo quieren dejar pero no hay mucha gente.

Y luego todas las mujeres que iban a las reuniones a Madrid. Que iban mujeres muy importantes, importantes por lo que hacían... En Toledo todas las que hemos tenido para hacer todo lo que hacíamos, por ejemplo el 8 de marzo, eran también muy importantes.

Hacíamos cosas que no estaban mal, que estaban bien. Y sobre todo que nos gustaban. Algunas cosas habremos hecho mal pero... Han sido tantas.

Una chica que no podía ir a cazar los sábados, con todos los hombres, y vino a la Secretaria. Lo vimos, lo estudiamos, fuimos y al final la chica fue a las cacerías. Y así muchas cosas.

00.24.44

Lo del Acoso Sexual lo presentamos Juan Arroyo, Mariví y yo. Pero como yo era la provincial era la que más tenía que hablar. Me la sabía de memoria y además estaba muy nerviosa. Ahora ya no me pongo nerviosa. La presentamos a los medios de comunicación y yo era la que más tenía que hablar pero con un ataque de nervios. Un dolor de cabeza cuando llegue a mi casa. Me salía, para el 8 de marzo, una herida...

00.25.38

[8 de marzo] Hacíamos cada año una cosa. Siempre una conferencia. Venía muchas veces María Jesús Vilches que le gustaba venir. Hablaba María Jesús, yo, las mujeres que querían. Las que bajaban porque otras no podían bajar (o subían no sé dónde estaríamos). Y luego teníamos algún acto, hacíamos bailes... Tuvimos un baile por Santo Tome (Bar Garcilaso). Nos íbamos a comer.

No éramos muchas

Otra vez hicimos un mercadillo. No sé si fue con comidas y cerámicas. Lo veníamos y ese dinero era para algún sitio, para alguna asociación.

00.27.03

Lo que decía era que llegábamos por la tarde y corriendo teníamos la reunión porque luego nos teníamos que bajar a casa y a casa llegábamos a las 8 de la tarde y teníamos que hacer la comida para otro día, bañar a los niños, planchar, poner lavadora y joder, follar.

00.27.34

No. Yo estaba allí y solamente hablaba en las ejecutivas... Yo no sé si hablaría mucho... Yo no era una persona que hablara mucho. Hablaba lo que tuviera que hablar y cuando realmente... Y es que soy cortita. Para algunas cosas me decido pero para otras... Y es que a lo mejor me gustaban todos, cada uno su posición lo que decía. Siempre había dos grupos y cada grupo decía lo que quería sacar. Y eso yo no lo entiendo. Porque es que se quería sacar todo lo malo que haya en la sociedad, no solamente una parte...

En el trabajo se hacía mucho pero las mujeres no teníamos, yo creo, que el valor que a mí me hubiera gustado que hubiéramos tenido.

Un día para el 8 de marzo que ya se habían cumplido muchas cosas y tal a mí me dijo Juan Arroyo: en la manifestación de hoy te pones tú.

Yo creo que no las percibían bien (las demandas de mujeres). Yo lo sabía por Madrid que allí María Jesús (María Jesús Vilches) lo pasaba bastante mal con Gutiérrez (Antonio Gutiérrez) porque no acababan de ver ciertas cosas. Aquí si teníamos nuestros problemas y por ejemplo a los cursos no querían ir. Nosotras queríamos traer aquí a María Jesús para los cursos, pero más bien para hombres que para mujeres pero los hombres se apuntaban muy pocos. A lo mejor si era de María Jesús iba alguno pero yo creo que no se veía como lo veíamos nosotras. Ya no voy a decir ni bien ni mal pero que no tenían... eran todavía los hombres como muy "zorocotrocós". Que eso a lo mejor era bueno para el sindicato en ese momento pero cuando se hablaba esto, y he leído y visto cosas que... Es que prácticamente lo que se trabaja ahora es lo que trabajábamos nosotras. Y es que CCOO era pionera en formación y en todo pero ahora seguimos trabajando los mismos temas.

00.31.35

Había una cosa que me gustaba mucho: la verticalidad [*transversalidad*]. Eso también lo aprendí yo. Me parecía fabulosa y era que todo lo de la mujer fuera vertical para todas las cosas, para todo el sindicato: en el convenio del metal, en el otro... Es que ojo. En el convenio del metal llegamos a ver algunas cosas... Del convenio vimos todo lo que les faltaba. Y luego, las mujeres que estaban más metidas en convenios, la Puri, Hortensia..., a la Secretaria de la Mujer no la acababan de ver.

Luego estuvieron más cerca en algunos momentos pero siempre defendían a capa y espada a los hombres. Ellas eran mujeres que estaban más con los hombres que con nosotras.

00.32.54

También iban muchas mujeres cuando hacíamos la asamblea. Pero bueno a mí me parece que en la Secretaria estuvimos un grupo de mujeres que bajo mi punto de vista fuimos muy bueno.

Porque estábamos las mujeres de Alcatel, no solo Rosi (Rosa María Bautista), varias, estaba Mari Carmen Galán que era fabulosa y lo sigue siendo, estaba Julieta (Julia Vallejo), estaba Maribel,...,que con ella hicimos lo de la chica de los galgos. Teresa, que trabajaba en parapléjicos... A veces, estábamos 8 o 10 mujeres y con 8 o 10 mujeres, si estamos dispuestas a trabajar se pueden conseguir montones de cosas.

El recuerdo que yo tengo de la Secretaria... Para mí fue una cosa estupenda. Yo, en el papel de los hombres..., en la Ejecutiva yo cuando llegaba el día 8 pues dejamos más o menos lo que íbamos a hacer, lo que nos iba a costar... Ahí ya cada uno nos decía lo que quería y luego ya pues lo hacíamos. Y venían, dos o tres hombres... Al baile, cuando hacíamos, iban todos.

00.34.35

[*Sobre la propuesta de un compañero de ser elegido Secretario de la Mujer*] ¿Tú crees que puede ser? Dijo que a él no le importaba llevar la Secretaria de la Mujer. Sería para estar todo el día metiéndose con lo que él no quería y como no le daba apuro... pero ¿luego qué?.

[*Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera*]

00.35.05

Eso sí lo decíamos en las reuniones con los hombres. Había hombres que se iban al bar. ¿Dile a Manchego que no fuera al bar? Bueno, el Manchego y otros. Entonces, nosotras éramos como una fase más debajo de la cúpula de los hombres. Por ejemplo, si necesitábamos una mesa o algo para el día 8 le decíamos a Mariano que tenían que ir a por una mesa que nos dejan en Cruz Roja, porque íbamos a todos sitios donde nos dejaban cosas, y nos decía: ah, sí, El día 8 es vuestro. Y les decíamos que tenían que ayudarnos un poquito... que luego nos ayudaban y ahí estaba la mesa. Pero en las tareas sindicales (el aborto, de igualdad, en los convenios...) no se hacía.

00.36.30

[*Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera*]

[*Mesas de negociación*] Sí, sí, sí. Y a nosotras no nos importaba. Yo por ejemplo si tenía que ir y venía alguien que sabía mucho de los temas y podíamos debatir pues no me importaba ir con ellos pero es que no nos llevaban. Si ellos allí lo tendrían muy duro pero había cosas que se podían ir metiendo en los convenios. Porque es que en el del Metal ponían una historia, que no me acuerdo ahora mismo, pero era con el tema de dar a luz que no se entendía. Ponían una cosa que no sabíamos ni lo que era. Y le decíamos a Villaraco (Jesús García Villaraco), ¿y sigue poniendo eso en tu convenio? ¿Y no te da vergüenza?

El único que sabía de cosas de mujeres era Antonio Galán, el que las estudiaba. Yo me iba a las clases que daba, a las mujeres y los hombres, delegadas y delegados. Yo iba y explicaba lo de las Secretarías de la Mujer, que cosas queríamos que se metieran, que cosas hacíamos. Pero era el único sitio al que íbamos del sindicato.

00.38.12

[*Salida de Comisiones Obreras*] Ya cuando estaba muy cansada. Es que se trabajaba mucho y yo estaba muy cansada. Yo ya no sabía ni que tenía que hacer. Yo quería que saliera alguien a la Secretaria porque yo me quería ir a otro sitio. Me fui al Sahara y Mujeres de Negro desde 2015. Yo ya estaba muy cansada, muy harta del sindicato. ¡No tenía ni local! Estuve mucho tiempo con Sagri (Sagrario Sánchez Ramírez), que llevaba migraciones.

Mucha gente del sindicato... A mí el sindicato me parece que trabaja muy bien, tendrá sus fallos pero trabajan mucho.

Yo creo que me fui cuando lo de Marcelino Camacho. Yo no era partidaria de todo lo que se dijo de él. Que das la vida por los obreros y que tengas que irte así. A mí me pareció horrible.

Yo me veía muy sola. Tenía una visión de soledad. No lo sé. Me parece que en ese momento pensé que quería irme y estar en otro sitio.

Porque ellos tienen otros pensamientos, otras historias. Es que no tienen nada que ver con las mujeres entonces ellos siguen en el sindicato pasen lo que pase. Llegan a tener contacto con los empresarios que casi son amigos con algunos. Yo eso no lo entiendo.

Que los hombres no se vayan es que ellos lo viven como un trabajo, como si estuvieran en su fábrica pero les gusta mucho mas porque no tienen el suplicio que tienen en el trabajo. Las mujeres como llevamos encima la segunda tarea, la familiar y la de casa, pues no vamos con la intención. Algunas mujeres hay pero nos vamos con cansancio. Empiezas a ver cosas que ni comentas y cuando llega el momento pues dices, me voy del sindicato, me parece estupendo pero yo ya no quiero estar más.

Yo siempre he tenido, siempre que he estado en el sindicato, que he tenido tantas cosas y he sido tan feliz... pero yo me decía es que me tengo que ir porque no doy más de sí. Yo no puedo venir del trabajo a pasar aquí la mañana y no saber por dónde tirar. Yo no quiero empezar otro congreso, no me encuentro con fuerza.

Yo de Comisiones bien. Me he acordado y de los hombres he visto algunos que trabajaban muy bien, muy bien, otros diferentes, otros no sé qué... Algunas mujeres igual. En darme cuenta no soy tan tonta. Me doy cuenta de las cosas que me hacen y de las que no me hacen. Estoy ahora mismo en una época de mi vida que no me hace daño nada. Porque yo era muy quisquillosa y me hacían daños muchas cosas que veía. Pero ahora ya no, tengo mucha paz, mucha tranquilidad...

Y me encuentro bastante bien. Con mis nietos, que tengo dos nietos que son muy trabajadores.

Bueno, también con dificultad con las Mujeres de Negro. Somos mujeres mayores, con problemas y entonces es difícil. Es que no tendríamos que estar solo luchando por Palestina porque hay que ver como esta África, esos niños. Y así muchos pueblos.

Tengo ya casi 80 años y ya no puedo.

00.45.35

Nosotras no hemos cobrado nada del sindicato. Nosotras hacíamos las cosas... Pues la Rosi compraba el bocadillo, nos lo comíamos y lo pagaba ella. Y es una persona que cobra 1400 euros.

00.45.51

Se acuerdan de la Secretaria y saben las cosas que han aprendido en la Secretaria.

A mí, que Juan Arroyo un día, en la puerta de los empresarios, en el Cambrón, allí dijo Juan Arroyo “trabajadores y trabajadoras”. No creas que hasta que lo pudimos meter no costo. Es que eso, costo mucho.

En todos los sitios donde estaban los hombres y donde hablábamos en la Ejecutivas nosotras decíamos “trabajadores y trabajadoras”. Nosotras lo decíamos. Y las mujeres en sus trabajos algunas lo decían, o todas. Lo que se hacía se hacía porque estábamos un grupo de mujeres porque una persona sola pues poco.

[Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera]

Yo creo que esas mujeres (abogadas, etc.) fueron muy importantes. Ceferina (Ceferina Galán) era muy importante y la gente la quiere mucho. Y Paloma (Paloma Rey Novo) yo creo que también.

00.48.30

La mujer, aunque sea machista o algo machista, al sindicato le han aportado. Y otras mujeres, delegadas, a las asambleas han asistido siempre, y aunque hablaran en términos masculinos pues era una mujer la que hablaba. Y si venían y tenían la reunión con Antonio, y hablábamos nosotras, y luego iban a una reunión con Villaraco,... pues todo eso hubiera hecho avanzar. Pero cuando no participamos en conjunto más atraso se lleva.

Y es que ahora no hay Secretaria de la Mujer. Esta Mayte (Mayte García) pero ¿Qué hace? El 8 de marzo y ya. Pero es que ella es Organización.

[Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera]

Nosotras estábamos en contra de eso. Nosotras queremos que haya una Secretaria como hay otras. El mismo porcentaje de voto y todo. En estos momentos no tenía qué no existir. Pero claro, será que no sabemos hacerlo. Creemos que ya está conseguido...

Si quien más ha trabajado han sido las mujeres de Comisiones Obreras, pueden decir lo que quieran. En general en todo, en el sindicato, en la asociación, en el aborto, en todo...

00.50.55

[Lee]: Vengo al sindicato con las mujeres militantes para colaborar. Había otras mujeres: Chelo, Cefe, Paloma...Había militantes de Standard Eléctrica. Trabajamos en equipo: Mari Carmen, en

el Textil Puri,... Había más mujeres: sanidad, enseñanza.... Nos tratábamos bien. Buenos días y adiós eso los hombres.

[Lee] Hacíamos de todo. Hacíamos la revista y todo lo que podíamos hacer como los hombres. Se iba por la mañana como delegada y por la tarde militancia. Ellos al bar y yo corriendo: comida, plancha, niños, niñas y follar...

00.52.07

No sé si serían más listos. Yo no creo que sean más listos que las mujeres pero yo me sentía muy cobarde. En la ejecutiva todos hablaban y yo creo que a veces me daba hasta miedo hablar.

[Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera]

Era una pesadilla, tanto tiempo allí para nada. Porque con cualquier cosita todos hablaban, todos lo mismo o decían otras cosas, y nosotras las cosas que teníamos que decir las decíamos pero si no pues no decíamos mucho.

Si yo tenía que ir sin haberlo consultado con más mujeres pues diría lo que me pareciera y eso tan poco es. Yo sé que luego, cuando nos veíamos, contaba las cosas y lo bien o lo mal que me había sentido.

00.53.34

A mí cuando estábamos las mujeres era lo que me daba marcha para continuar. Si no hubiera tenido un grupo yo no hubiera estado diez o doce años.

Yo he sido feliz. Yo en el sindicato me sentía bien.

O cuando hicimos el curso de costura y reparto de las tareas. Con Oscar que nos habló de comida, bueno... Decía el Manchego: "no me puedo creer que me llaman por teléfono para preguntarme". Vino la tele.

[Habla Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera]

Hubo muchas cosas, muy interesantes. Yo creo que más se podría haber hecho...